

Editorial.

Los "tabús" de la ciudad de Santander

En Santander hay—mejor dicho ha habido—muchas personas y muchas cosas tabú. Hay empresas, sociedades y entidades que, acostumbradas a gozar de este privilegio, no se resignan a que se hable de ellas, a que se las critique, a que se ponga en tela de sereno juicio su actuación. Y cualquier alfilerazo, por leve que sea, las hace reaccionar como si se tratara de una gran cuchillada o de una pulledolerosa. Antes el tabú era una cosa efectiva. Porque la menor censura de un atrevido era cobrada casi en el acto con un residenciamento, una destitución, un proceso, una multa o, cuando menos, con el vacío. Y el tabú iba ganando terreno hasta que llegó a alcanzar la categoría de predicado anejo a la conciencia popular. Al romperse el dique de compromisos y convencionalismos, estaba demasiado arraigado el concepto tabú que ha continuado siendo efectivo en nuestra amada ciudad. De vez en cuando algún tímido se arriesga a ver si el tabú existe. Y se convence de que si no existe legalmente, existe aún en la tradición demasiado arraigada. ¿Y se atreven ustedes a meterse con tal Sociedad, con tal empresa, con tal club, con tal personaje? Esto lo oímos a diario los que hacemos esta hoja valiente que no reconoce tabús.

Impresiones e ideas.

Por el prestigio de una clase.

Los maestros nacionales han conseguido al fin ver satisfecha la más apremiante de sus aspiraciones en cuanto a lo económico: el sueldo mínimo de 3.000 pesetas. Esta conquista, aunque modesta, es el primer paso indispensable para la más alta dignificación de una clase, tan ensalzada y aun aureolada ahora por bellas teorías como empuerquecida, ahora y antes, por lamentables realidades. No he de repetir ya los altos tópicos, ya vulgares, sobre la trascendencia de la misión social del maestro primario. Ninguna persona de mediano entender y de recto sentir puede dejar de reconocer tal trascendencia, a menos de negar importancia a la cultura—para todo hay escépticos—y a la formación espiritual de la niñez. Y es cosa igualmente conveniente para que la labor del maestro sea todo lo fructífera que debe y puede ser, ha de gozar, como individuo y como clase, de un alto prestigio, que hasta ahora no tuvo más que como abstracción, por lo que representaba, por lo que debía ser y no por lo que era en realidad. Afortunadamente cuenta ya el Magisterio Nacional con una pléyade numerosa de maestros jóvenes—jóvenes en cuanto juvenidad significa renovación, entusiasmo, energía—por los que la clase va mereciendo en realidad la consideración social de que en teoría gozaba hace ya tiempo. Es este el grupo laborioso que posee «la propia estimación profesional», que tiene fe en su obra, que persigue el perfeccionamiento de su labor simpática, organizando conferencias, cursos de ampliación, conversas pedagógicas... Y es también el grupo—quizá menos numeroso y tal vez más selecto todavía—de los que calladamente, retiradamente, gastan su vida generosa laborando en el rincón incógnito de una escuela rural...

Una "conversación" entre dos pilotos del muelle.

El reportero, cansado del cotidiano trabajo y atacado fuertemente de «spleen» británico, deambulaba en la noche del sábado por la zona marítima. De su tedio, no le sacaba ni la espléndida de la noche, ni la plateada luna, riellando sobre las mansas aguas de la hermosa bahía. De vez en cuando, la argentina risa de alguna jovencita, en íntimo coloquio amoroso con su galán, venía a sacarle de su abstracción. Pero como estrella fugaz en la hermosa y plácida noche, volvía, momentáneamente, a la realidad, cayendo nuevamente en el ensimismamiento. Cansado de pasear, el reportero se sentó en uno de los maderos que «adornan» nuestros muelles. Como toda persona que se halla bajo los efectos del hastío y es amante de la planta descubierta por Nicot, comenzó la tarea de liar un cigarrillo tabacalero. Un ruido a penas perceptible llegó a sus oídos. Aplicó la concavidad de la mano, al auricular y ya pudo percibir claramente la causa de él. Dos pilotos sostenían un animada «conversación» sobre el puerto. Uno de ellos, a juzgar por su tono afable, debía tener buena «madera». En cambio, su interlocutor era de carácter avinagrado, espetando a cada paso a su colega, frases de demasiado agrias. El «spleen» que momentos antes embargaba nuestro ser, desapareció como por encanto, al conjuro de este «pilotesco» diálogo. No quisimos privar a nuestros lectores del placer de saborear tan pintoresca «conversación» y propveyéndonos de cuartillas y de la sillográfica, transcribimos fielmente las palabras llegadas a nuestros oídos. Como desconocieramos el santoral de estos «specimens» (para nosotros eran intraducibles los nombres que se daban), les aplicaremos dos letras cualquiera del abecedario; por ejemplo: la G y la H. Pilote G.—¿Qué te parece, compañero H, la campaña que está haciendo LA REGION, a propósito del estado del puerto? Pilote H.—No me lo recuerdes. ¡¡Voto a tal!! Los mazajones y lapas adheridas a mi «piel», se estreman en el pen-

Un buzón para reclamaciones en los tranvías.

Un vecino del Sardinero se dirige a nosotros para felicitarlos por nuestras campañas, cada vez más populares. «Leo muy complacido—dice nuestro atento comunicante—la campaña emprendida por LA REGION, en favor de Santander, su puerto, sus calles, jardines, arbolado, etc., etc. Todo esto está muy bien y debe repetirse un día y otro hasta que los más sordos lo oigan y se remedie todo lo que remedio tenga por que dado nuestro carácter apático si no se hace más que apuntar ideas, nada o poco se conseguirá. Hay que insistir, hacerse pesado todo es preferible al abandono en que nos tienen... los que nos tienen. LA REGION del sábado último, dice algo respecto a los tranvías, pero sólo en lo que respecta al público que no observa como debiera las disposiciones dictadas por las autoridades, al tomar por asalto los coches y jardineras. Leyendo esto, se me ocurre solicitar de la empresa de tranvías, por medio de LA REGION, la instalación en cada coche motor de un buzón de reclamaciones—como lo tienen los vagones-restaurantes de la Compañía Internacional de Coches-Camas y otras más—para que todo viajero pueda hacer saber a la dirección, de una manera rápida, las quejas que tenga del servicio o del personal. Estos buzones son de absoluta necesidad, porque estando las oficinas de la Compañía en Cajo, ¿qué viajero dispone de tanto tiempo—aparte de lo que el viaje le cuesta—para ir a las oficinas a quejarse? Por encontrarle realizable con muy poco esfuerzo, por considerarle de gran utilidad para el viajero, hacemos nuestro el ruego de Un vecino del Sardinero, que trasladamos al activo y digno gerente de la Compañía de Tranvías de Miranda.

CRÓNICA ANUNCIOS

La época de «el buen paño en el arca se vende» pasó a la historia y ha sido sustituida por la más variada actuación propagandista. Hoy se anuncia todo y el ojo de la propaganda en los periódicos a más de distraer hace reflexionar. Anuncios hay que en la simplificada redacción demuestran una sagacidad a toda prueba. Otros, en pocas líneas, dicen arte y cultura; otros, en fin, llevan encubierta la superchería y el engaño. Desde el que anuncia el específico que todo lo cura, hasta el que enloquece a las jóvenes por su promesa de una perfección de la propia belleza o una extirpación de algo que desdice en el conjunto, pasando por el que inde-

AL PIE DE PEÑA ROCÍAS

El señor Nemesio ha querido viajar; el señor Nemesio ha querido ir hasta el límite de la provincia, y hasta Ramales hemos ido; el señor Nemesio no se priva de nada y en un amarillito, que guía un madrileño y correligionario, hemos rodado tan contentos. —¡Camará, si que es bonito el paisajel y el paisanaje es tan bonito...? La respuesta se la dió un racimo, un ramo de hermosas y frescas muchachas que, en la plaza, donde una iglesia, digna de ser pintada por Regoyos, es lienzo interesante, paseaban y bailaban. Por cierto que llovía, y por cierto... el señor Nemesio se entusiasma y de no detenerle aplaude, que vimos algo encantador, algo nuevo y simpaticote. Llovía, y no obstante se bailaba, pero se bailaba como nunca vimos bailar, bajo el amparo de un paraguas negro que yo quiero decir «palio del amor». Era bonito; era de una belleza—no obstante lo antiestético del paraguas—encantadora. Las manos que no sujetan el tallo ni se tienden sobre la espalda hombruna, sujetaban el artefacto y, pausadamente, a compás de la banda, a compás de la lluvia que tamborileaba en el palio oscuro, las parejas se movían gozosas. Fué un cuadro precioso, un cuadro «lindo no más», que diría un llegado de la Pampa argentina. Y de Ramales, subiendo a Ogarrio. Nemesio, todo ojos, no hablaba; parecía hipnotizado por la magnificencia del paisaje. Peña Rocías se elevaba majestuosa hasta el cielo; cendales de bruma la acariciaban; el Asón, huía, rugiente, hasta el mar. Un aldeano nos llevó de Lastras al pueblo que queríamos ver. —¡Cuidado—nos dice al cruzar por sobre un puente de carcomido hierro—, está en ruina; cualquier día se hunde y... Me paré y vi, en un barandal, el de la derecha una inscripción que dice: «Donación de los hermanos Sáinz Gutiérrez, 1908.» El hombre nos habló otra vez. —Esto—y señalaba a las letras por mí leídas—dice de la ingratitud de los pueblos. El puente, que a mi cuenta costó unos cuatro mil y pico de duros a los señores que genero-

diarias, desconsolada y triste, que desea matrimoniar con militar apuesto o joven diplomático. Hoy en suma el que no se casa bien es porque no quiere. Hay que dejarse de platonismo y materializarse, por lo visto, con sus consecuencias. Pero el anuncio tiene también ciertos aspectos, que es lo que nos mueve a escribir estas cuartillas; es el anuncio de trabajo. Hoy vemos uno de este orden: «Importante empresa fabricadora necesita contador experto, taquígrafos, mecanógrafo, poseyendo a más del propio, correctamente inglés, francés, alemán, italiano, edad mínima 30 años, sueldo, entrada 125 pesetas. Buenas referencias, etc.» Este anuncio dice un mundo de cosas en su texto y éste en parecidos términos se ve a diario en la prensa. He aquí una casa que preciadamente sería e importante es una infame explotadora del empleado; quiere esta casa hombre en la plenitud de la vida con conocimientos especiales y perfectos para remunerarle con mejor jornal que el que gana un peón de albañil, un carretero o un barrendero. Quiere este anunciante un hombre probo, activo y trabajador, un defensor de sus intereses, pero en apunras. Quiere esta empresa un trabajador serio, honrado, de un hombre a quien no se le paga para vestir modestamente, para sostener honradamente un hogar. Y este anuncio se hace porque se encuentra gente dispuesta, claro está. Pero yo pregunto a estos anunciantes: ¿quién honra a quién, el cargo al empleado o el empleado al cargo? ¿Hay estímulo en un puesto así para un hombre, sea de la edad que quiera? ¿Puede la casa que así paga y

a este respecto hay innúmeras, tener la seguridad que deben en ese empleado? ¿Por qué ocurren las mil estafas a diario? ¿Por qué esas fugas de dependientes? ¿Por qué esas grandes falsificaciones? No es más barato pagar con arreglo a las necesidades, al medio en relación al trabajo, que tener gente impagada al lado, que no es posible sean fieles, si no son mártires, como por suerte para esos explotadores lo son la mayoría de los que caen en las garras de esas empresas. El anuncio ofrece estas y otras mil meditaciones que hará el lector, pero merece también, el que pone ese cebo, ser perseguido hasta por la ley, por negro, ya que eso es cazar a un necesitado como si se cazara a una alimaría, es explotar la necesidad, es no tener entrañas. DOLA.

Del Ayuntamiento. Dice el Alcalde.

Cuando visitamos al Alcalde nos comunicó haber girado una visita de inspección a las obras del Sardinero. Nos dijo también que había recibido la visita del señor Setuain, al que dió las gracias en nombre de la ciudad por sus trabajos en pro del ferrocarril de Ontaneda a Calatayud. El recibimiento al Rey. Ya se ha designado el sitio, donde ha de emplazarse el arco que levantará el Ayuntamiento para el recibimiento de los Reyes. El arco de flores y follaje, construido con el gusto del artista floricultor Rebollo, se emplazará en la Magdalena, próximo al campo de tennis.

Visita la Casa SOBERON Y PEROJO Blanca, número 16.-SANTANDER

Lencería, Géneros de punto y Ropa blanca)-(Gran surtido en artículos para Camisería Nos encargamos de la confección de toda clase de Ropa blanca, Mantelerías, Colchas y Juegos de cama

PRECIOS REDUCIDOS

SEDAS PARA JERSEYS inmenso surtido en colores lisos y matizados LA PARISIEN ALMACÉN DE MERCERÍA Y NOVEDADES SAN FRANCISCO, 27 (-) TELÉFONO 453

Abanicos, Guantes, Corses, Bolsos y Carteras Grandes novedades en adornos para la temporada.

Hay que honrar a quien nos honra.

Una entidad extranjera, la «Société Technique de l'Industrie du Gas», nos ha señalado a per honrándole con la suprema recompensa que concede por dilatados y extraordinarios servicios...

Una carta del Real Racing Club. Sobre la proteccion y no proteccion a Otero.

El pasado sábado a última hora recibimos una carta suscrita por el presidente del Comité del Real Racing, nuestro particular amigo, don Julián Barbosa.

Suscripción popular EN FAVOR DE OTERO

Table with 2 columns: Name and Pesetas. Includes entries like 'Un tal Pérez', 'Don Enrique D. Serrano', 'Jesús Valle', etc.

Se ruega a todos los que deseen contribuir a esta suscripción, lo hagan a la mayor brevedad y entregando sus cantidades en la Administración de LA REGION, calle del Puente, 20, (esquina a Ruamenor).

Federación Regional Cantabria.

De acuerdo con lo que preceptúa el artículo 42 de los Estatutos, este Comité ha tomado el acuerdo de convocar a asamblea general ordinaria el día 27 de los corrientes, en el domicilio social, a las diez y media de la mañana...

GOBIERNO CIVIL Automóviles. - Circular.

Con el fin de evitar accidentes producidos por el exceso de velocidad de los automóviles que circulan por las carreteras y demás vías públicas de esta provincia, este gobierno considera necesario que se tenga presente lo dispuesto en el artículo 17 del reglamento para la circulación de vehículos con motor mecánico...

MIRAMAR CAFE-RESTAURANT

Saturnino Collantes Más barato que nadie SARDINERO

Torre y del Campo Almacén de vinos

Peña Herbosa, número 5 EL RIOJA MARCA

JUANITO

tiene un inconveniente muy grande, que es baratasimo. Servicio a domicilio.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander

En la Sucursal (Hernán Cortés, número 6) se hacen exclusivamente: Préstamos hipotecarios y cuentas de crédito con garantía de fincas; idem de valores, sin limitación de cantidad.

Cámara Oficial Agrícola de Santander

Tenemos una verdadera satisfacción en consignar aquí otro nuevo hecho beneficioso para la ganadería montañesa verificado por la Cámara Oficial Agrícola de esta provincia de Santander.

Gran Café del Rhin

Terraza del Sardinero Servicio esmerado.-Precios económicos

GRAN CAFÉ ESPAÑOL

Especialidad en bebidas compuestas estilo americano. RIBERA, 13 y BLANCA, 16 Teléfono 101

Gran Café del Boulevard

Especialidades de esta Casa: Helados - Chocolates - Piambres - Mariscos - Bebidas americanas. Pida V. un café Expres

J. Gómez Vega

Especialista en enfermedades del aparato respiratorio y corazón. Calderón, 21.-Consulta de 12 a 1.

Hotel Gómez-Restaurant

Servicio esmerado de bodas y banquetes. Salón de té, chocolates, etc.

Restaurant del Puente

Servicio a la carta y por cubiertos. PUENTE, 3 SANTANDER

ROYALTY

Gran Hotel - Café - Restaurant JULIÁN GUTIÉRREZ

Helados y refrescos de todas clases. Moderno y elegante salón para bodas banquetes y lanchas.-Te de la tarde, en el Salón PIQUIO. Moda tres días a la semana.

Automóviles RUGBY - STAR

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Nota importante.

Por un enorme exceso de original nos vemos precisados a dejar para mañana numerosas noticias de interés y entre ellas un artículo de nuestro redactor de deportes, sobre la terminada Vuelta a Francia, de cuyo resultado nos ocupamos, aunque con la concisión obligada, en otro lugar de este número.

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CARBÓN "INDATOS"

Despacho: teléf. 2-05 Oficinas: 9-74

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

Automóviles

Entrega inmediata. Pereda y López S. A. Molnedo, 2 SANTANDER

CLAUDE DELAGE

La Reina de las bicicletas. La mejor bicicleta CLAUDE DELAGE

